

Te Deum

Te Deum laudamus: te Dóminum confitémur.
Te aeternum Patrem, omnis terra veneratur.
Tibi omnes angeli, Tibi caeli et universae
potestates: Tibi cherubim et seraphim
incessabili voce proclamant:
Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dóminus Deus Sábaoth,
Pleni sunt caeli et terra maiestatis glóriae tuae.
Te gloriosus Apostolorum chorus.
Te prophetarum laudabilis numerus.
Te martyrum candidatus laudat exercitus.
Te per orbem terrarum
sancta confitetur Ecclesia:
Patrem immensae maiestatis;
Venerandum tuum verum et unicum Filium;
Sanctum quoque Paráclitum Spiritum.
Tu rex glóriae, Christe.
Tu Patris sempiternus es Filius.
Tu, ad liberandum suscepturus hominem,
non horruisti Virginitatis úterum.
Tu, devicto moris aculeo,
aperuisti credentibus regna caelorum.
Tu ad dexteram Dei sedes in glória Patris.
Iudex crederis esse venturus.
Te ergo quaesumus, tuis famulis subveni,
quos pretioso sanguine redemisti.
Aeterna fac cum sanctis
tuis in glória numerari.
Salvum fac populum tuum,
Dómine, et benedic hereditati tuae.
Et rege eos, et extolle illos usque in aeternum.
Per singulos dies, benedicimus te;
et laudamus nomen tuum in saeculum,
et in saeculum saeculi.
Dignare, Dómine, die isto
sine peccato nos custodire.
Miserere nostri, Dómine, miserere nostri.
Fiat misericordia tua, Dómine,
super nos quemadmodum speravimus in te.
In te, Dómine, speravi:
non confundar in aeternum.

A Ti, oh Dios, te alabamos, a Ti, Señor, te reconocemos. A Ti, Eterno Padre, te venera toda la creación.

Los querubines y serafines te cantan sin cesar: Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Los cielos y la tierra llenos están de la majestad de tu gloria.

A Ti te ensalza el glorioso coro de los Apóstoles, la multitud admirable de los profetas, el blanco ejército de los mártires.

A Ti la Iglesia Santa, extendida por toda la tierra, te proclama: Padre de inmensa majestad, Hijo único y verdadero, digno de adoración, Espíritu Santo Paráclito.

Tú eres el rey de la gloria, Cristo.

Tú eres el Hijo único del Padre.

Tú, para liberar al hombre,

acceptaste la condición humana, sin desdenar el seno de la Virgen.

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el Reino del Cielo.

Tú te sientas a la derecha de Dios en la gloria del Padre.

Creemos que un día has de venir como juez.

Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus Santos.

Salva a tu pueblo, Señor, y bendice tu heredad. Sé su Pastor y ensálzalo eternamente.

Día tras día te bendicimos y alabamos tu Nombre para siempre, por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,

venga sobre nosotros,

como lo esperamos de Ti.

MUY ANTIGUA Y VENERABLE ARCHICOFRADÍA SACRAMENTAL DE NAZARENOS DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA REDENCIÓN Y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA



XIX Pregón de la Pura y Limpia Concepción de María Santísima

a cargo de

D. Jesús Castellanos Guerrero

Parroquia de San Juan Bautista

Málaga, seis de diciembre de 2000, Año Jubilar.

Programa del acto

Primera parte:
Actuación de la coral
Sancti Petri
bajo la dirección de D. Quintín Calle

Segunda parte:
Presentación del pregonero por
D. Rafael de las Peñas Díaz
consejero de esta Archicofradía Sacramental.

A continuación
XIX Pregón de la Pura y Limpia
Concepción de María Santísima
a cargo de
D. Jesús Castellanos Guerrero

hermano mayor de la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón
y Ntra. Sra. de los Dolores, de la parroquia de Sto. Domingo

Tercera parte:
Consagración de un solemne

Te Deum
oficiado por el Rvdo. P. D. José Ferrary,
canciller del Obispado y párroco de San Juan Bautista,
y cantado por la coral Sancti Petri

Textos de las piezas cantadas

"Sicut locútus est", fragmento XI del "Magnificat", de J. S. Bach.

Sicut locútus est ad patres nostros,
Abraham et sémini eius in saecula.
Glória Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc et semper,
et in saecula saeculórum. Amen.

Según habló a nuestros padres en favor
de Abrahán y su linaje para siempre.
Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu
Santo, como era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de los siglos.

"Ave maris Stella", de V. Zubizarreta.

Ave maris Stella, Dei Mater alma atque
semper virgo, felix caeli porta.
Sumens illud Ave Gabriélis ore,
funda nos in pace, mutans Evae nomen.
Solve vincla reis, profer lumen caecis,
mala nostra pelle, bona cuncta posce.
Monstra te esse matrem,
sumat per te preces qui pro nobis
natus tulit esse tuus.
Virgo singularis, inter omnes mitis,
nos culpis solútos, mites fac et castos.
Vitam praesta puram, íter para tuum,
ut vidéntes Iesum, semper collaetémur.
Sit laus Deo Patri, summo Christo decus,
Spiritu Sancto, tribus honor unus. Amen.

Salve del mar, Estrella, de Dios Madre
siempre Virgen, feliz puerta del Cielo.
Recibiste aquel "Ave" de boca de Gabriel:
afiánzanos en paz, cambiando el nombre
de Eva. Suelta las cadenas de los reos,
da luz a los ciegos, libranos de nuestros
males, y alcánzanos todos los bienes.
Muestra que eres nuestra Madre: que
reciba de Ti nuestras preces el que por
nosotros nació y quiso ser Hijo tuyo.
Virgen singular, entre todas humilde.
Haz que, limpios de culpa, seamos
humildes y castos. Danos una vida pura,
preparáanos un camino seguro para que,
viendo a Jesús, siempre nos alegremos.
Alabanza a Dios Padre, la suma honra a
Cristo y al Espíritu Santo:
a los Tres un mismo honor. Amen.

"Regina coeli", de G. Ainghigert.

Regina coeli, laetáre alleluia.
Quia quem meruisti, portare; alleluia.
Resurréxit sicut dixit; alleluia.
Ora pro nobis Deum; alleluia.
Gáude et laetáre, Virgo María, alleluia.
Quia surrexit Dóminus vere, alleluia.

Alégrate, Reina del Cielo; aleluya.
Porque el que mereciste llevar en tu
seno; aleluya. Ha resucitado, según
predijo; aleluya. Ruega por nosotros a
Dios; aleluya. Gózate y alégrate, Virgen
María; aleluya. Porque ha resucitado
Dios verdaderamente; aleluya.

"Ave María", de F. Liszt.

Ave María, gratia plena, Dóminus tecum:
benedicta tu in muliéribus, et benedictus
fructus ventris tui Iesus. Sancta María,
Mater Dei, ora pro nobis peccatóribus,
nunc et in hora mortis nostrae. Amen.

Dios te salve, María, llena eres de gracia.
El Señor es contigo. Bendita Tú eres
entre todas las mujeres, y bendito
es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por
nosotros, pecadores, ahora y
en la hora de nuestra muerte. Amén.